

LECTIO DIVINA
LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ.
CICLO B

1



« El secreto de la verdadera paz, de la mutua y permanente concordia, de la docilidad de los hijos, del florecimiento de las buenas costumbres está en la constante y generosa imitación de la amabilidad, modestia y mansedumbre de la familia de Nazaret, en la que Jesús, Sabiduría eterna del Padre, se nos ofrece junto con María, su madre purísima, y San José, que representa al Padre celestial.»

Juan XXIII.

LECTURA ORANTE

Lc 2, 22.40.

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

2

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

1. MEDITACIÓN:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

“Hoy que la Iglesia pone a la consideración de los fieles el ejemplo de virtud de la Sagrada Familia, nos complacemos en invocar la protección de Jesús, María y José sobre las queridas familias de todos nuestros hijos. Nos las imaginamos a todas aquí presentes, unidas con Nos en un mismo afecto, y comprendemos los deseos, angustias y temores de cada uno. Nuestro corazón sabe alegrarse con el que se alegra y sufrir con el que sufre (Rom 12,15). Conocemos también las dificultades que hay en las familias,

especialmente en las numerosas, cuyos sacrificios suelen ignorarse e incluso, a veces, ni se aprecian. Sabemos que el espíritu mundano, empleando cada vez mayores incentivos, trata de insinuarse en esta santa institución familiar, que Dios ha querido como custodia y salvaguardia de la dignidad del hombre, del primer despertar de la vida a la juventud impetuosa y de la edad madura a la vejez. Por tanto, dirigimos, mejor, repetimos a todos la invitación de la liturgia a que miren con segura confianza el ejemplo de la Sagrada Familia que Jesús santificó con inefables virtudes. El secreto de la verdadera paz, de la mutua y permanente concordia, de la docilidad de los hijos, del florecimiento de las buenas costumbres está en la constante y generosa imitación de la amabilidad, modestia y mansedumbre de la familia de Nazaret, en la que Jesús, Sabiduría eterna del Padre, se nos ofrece junto con María, su madre purísima, y San José, que representa al Padre celestial. En esta luz todo se transforma en las grandes realidades de la familia cristiana como poco ha hemos puesto de manifiesto en la alocución de la misa de Nochebuena: «Esponsales iluminados por la luz de lo alto; matrimonio sagrado e inviolable dentro de respeto a sus cuatro notas características: fidelidad castidad, amor mutuo y santo temor del Señor; espíritu de prudencia y de sacrificio en la educación cuidadosa de los hijos; y siempre, siempre y en toda circunstancia, en disposición de ayudar, de perdonar, de compartir, de otorgar a otros la confianza que nosotros quisiéramos se nos otorgara. Es así como se edifica la casa que jamás se derrumba». (San Juan Pablo II).

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

4

2. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

"Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, / Padre, que eres Amor y Vida, / haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, / por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de Mujer", / y mediante el Espíritu Santo, fuente de caridad divina, / en verdadero santuario de la vida y del amor / para las generaciones que siempre se renuevan. / Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos / hacia el bien de sus familias / y de todas las familias del mundo. / Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo / para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor. / Haz que el amor corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, / se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, / por las que a veces pasan nuestras familias. / Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, / que la Iglesia en todas las naciones de la tierra / pueda cumplir fructíferamente su misión / en la familia y por medio de la familia. / Por Cristo nuestro Señor que es el camino, la verdad y la vida, / por los siglos de los siglos. Amén." (San Juan Pablo II).

3. **CONTEMPLACIÓN:**

Por unos minutos cierra los ojos y contempla:

- A María y José presentando al niño Jesús ante Dios, consagrándolo.
- A Simeón que contempla extasiado al niño Salvador y lo toma entre sus brazos con infinito amor.
- A Ana, que habla del niño a todos los que esperan ser liberados de sus cadenas y traumas.
- Al pequeño niño.

4. **ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?



Sugerencias para la actio:

- ¿Cómo profundizarás o reforzarás en esta semana las enseñanzas de esta Palabra que hoy has meditado?

5

- a) ¿Qué ofrecerás hoy al Señor? Tal vez a ti mismo. Pon ante el Señor tus dolores y alegrías, tu voluntad y esfuerzo, a tus hijos o cónyuge.**
- b) Dedicar un momento de oración para contemplar al niño, tomarlo entre tus brazos y acunarlo con amor.**
- c) ¿A quién hablarás acerca de Jesús, liberador de toda opresión y dolor?**